



Encuentro anual de la OTS España “Conozcamos la OTS”

6 al 8 de octubre 2006



RESEÑA DEL ENCUENTRO 2006

Como estaba proyectado desde el año anterior, se ha celebrado el quinto Encuentro de la OTS en España durante los días 6, 7 y 8 de Octubre de 2006 en el mismo lugar que en ocasiones precedentes.

El ambiente creado fue de especial relevancia, las aportaciones personales fueron altamente enriquecedoras y se adoptaron medidas de índole práctica por unanimidad para hacer lo posible para dar a conocer la OTS a todos los miembros de la ST en todo el país con objeto de que la participación sea más numerosa y la OTS pueda disponer de más medios humanos para desarrollar una labor más efectiva, más amplia y en más campos.

Con todo, y a pesar de lo anteriormente reseñado, fueron de resaltar algunas ausencias personales que por desgracia se produjeron, pero que aun lamentándolas de corazón, no tuvieron incidencia en el desarrollo de los actos que, afortunadamente, tan bellamente celebramos quienes concurrimos al Encuentro.

Se acordó celebrar el próximo Encuentro los días 5, 6 y 7 de Octubre de 2007 bajo el tema general de La Fraternidad.

Fernando

QUÉ ES LA OTS Y SU CAMPO DE ACCIÓN

En 1908, siendo Annie Besant, Presidenta Internacional de la Sociedad Teosófica, fundó la Orden Teosófica de Servicio en respuesta al deseo de algunos miembros de organizarse en varias líneas de servicio para llevar a la práctica el primer Objetivo de la Sociedad: Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.

La Sra. Besant a este respecto, unos 18 años después de la fundación de la OTS añadió: "La ST en sí no se ha organizado para la actividad social o política, es un cuerpo de estudiantes con una cierta manera ideal de mirar las cosas. Como cuerpo no debe ejercer presión sobre ningún asunto y teniendo en cuenta esta limitación se constituyó la OTS".

Uno de los Hermanos Mayores dijo "No podréis ser verdaderamente estudiantes de la Sabiduría Divina si nos sois activos en el Servicio de la Vida Divina. Donde hay desórdenes, donde hay disputas, donde hay injusticias, donde hay opresión, crueldad, allí debemos hallar a los más fervientes miembros de nuestra Sociedad".

Su lema es "Una unión de todos los que aman al servicio de todo lo que sufre". Es en este sentido que la OTS extiende el significado de fraternidad a todos los reinos de la naturaleza.

La OTS no está solamente interesada en aliviar el sufrimiento del mundo, sino también en inspirar el espíritu de altruismo y amor compasivo en los seres humanos. Aliviar el sufrimiento es un trabajo importantísimo pero sin altruismo y compasión, las acciones se repiten y el sufrimiento y la violencia continúan en mayor o menor medida.

Por su propia naturaleza (teosófica), el trabajo de la OTS consiste en ir al origen de los problemas (sociales – separatividad, ignorancia, apego - y planetarios) y proporcionar soluciones que lleven a la paz, al entendimiento humano y consecuentemente a una nueva postura de respeto a la vida en el ser humano, en la naturaleza y en el universo.

La Vida es Una y de esto resulta que todos los seres tienen la misma vida, independiente de las formas que posean, puesto que todo cuanto está manifestado e inmanifestado, tiene un origen único y un fin único. (Nada, por lo tanto, puede afectar a una nación, a un hombre, sin afectar a todas las demás naciones, sin afectar a todos los demás hombres)

Cada individuo inspirado por la visión de la Teosofía, consciente de la unidad de toda existencia, puede y debe expresar esta visión en una forma de vivir que por sí sola se constituye en servicio para el mundo. Se alza como un loto, evocación del Espíritu Universal y como una rosa, símbolo perfecto del Alma Universal o de la Unicidad.

Esta visión - teosófica - abre la puerta a una transformación, interna y externa. (Planetaria)

Voluntad, Sabiduría y Amor son los tres aspectos del Logos y según manifestemos uno de estos aspectos, nuestro impulso se inclinará a determinado servicio.

Unos tendrán más cualidades organizativas; otros manifestarán la cualidad del amor-sabiduría; otros, adaptabilidad o tacto para hacer las debidas cosas en el momento oportuno; o tendencia a manifestar la belleza, arte, armonía; o inclinación a la investigación; y otros serán más devocionales y sentirán especial inclinación a las ceremonias.

Y podrán trabajar a través de los siete departamentos de la OTS:

- Servicio social.
- Bienestar y protección a los animales.
- Paz mundial.
- Sanación.
- Deberes del ciudadano.
- Arte y música.
- Vigilancia, coordinación y asesoramiento.

Es este camino del servicio lo que constituye la verdadera naturaleza del trabajo teosófico. Labor de concienciación y acción al mismo tiempo. Siempre, donde sea, intervenir constructivamente, de forma impersonal y fraternal, en los conflictos del mundo.

La OTS es uno de los brazos de la ST, creando condiciones para que sus miembros y simpatizantes actúen de forma práctica y concreta en la solución de los problemas del mundo

El campo de acción para aliviar el sufrimiento, no tiene límite de espacio, ni tiempo. Debe comenzar por el círculo más cercano: la familia, amigos, ámbito laboral y el foco del cual debe emanar inspiración debe nutrirse de la propia Rama para atender las necesidades de la comunidad y el entorno. Debe facilitar las posibilidades de trabajo en grupo en la propia Rama, la Sección Nacional, cooperar internacionalmente.

“No permitas que el sol ardiente seque una sola lágrima de dolor antes de que tú no la hayas enjuagado en el ojo del que sufre.

Pero deja que las ardientes lágrimas humanas caigan una a una en tu corazón, y allí permanezcan; no las enjuagues hasta que no se haya desvanecido el dolor que las causara”. (La Voz del Silencio).

FRATERNIDAD EN LA OTS

A las palabras les pasan cosas que nunca son casuales, sino que son el reflejo de los entes que en ellas viajan. En muchas lenguas, empezando por el latín, se usan distintos lexemas para el hermano (frater) y para la hermana (soror). Por abreviación del primero saldrá en italiano fra, que en castellano será "fray" y de ahí derivará el término "fraile", que se usará en oposición de género a "monja", es decir sustituyendo a "monje". Por abreviación del segundo, tendremos "sor", que es el tratamiento genérico que se da a las monjas.

De Frater, deriva la palabra Fraternidad, obertura del segundo tema de este Encuentro en los molinos.

El diccionario dice que la Fraternidad es "Unión y buena correspondencia entre hermanos o entre los que se tratan como tales".

El concepto de "fraternidad" es el que preside, inspira y denomina todas las organizaciones encaminadas al auxilio mutuo y a la

generosidad con los demás mediante los movimientos de solidaridad del voluntariado a través de la Organizaciones No Gubernamentales.

Pero esta unión y buena correspondencia, es a un nivel interno, espiritual, más que formal y físico, por las connotaciones ocultas que todos conocemos y que no es preciso tratar ahora.

El Sentido inspirador es tan simple como apreciarse de verdad hermano de todos los seres, y como buen hermano, ayudarle, tenderle la mano, protegerlo, entenderlo, ser tolerante.

Dentro de una fraternidad no se supone existe la envidia, la crítica, los celos, ni nada que pueda romper el aura conjunta de amor y armonía que debe existir dentro de ella.

El trato con los demás ayuda a clarificarnos por el efecto del trabajo espiritual, en la cual no debe haber intereses ni expectativas personales que enturbien los corazones.

Es fácil pretender ser tolerante cuando uno está sólo en casa pero es mucho más difícil serlo realmente cuando nos cruzamos con alguien con quien no estamos de acuerdo sobre algo que nos es próximo.

El autoengaño puede hacer creer que somos muy serviciales, muy fraternales, y descubrir que, de hecho, nos sentimos superiores; exactamente igual puede suceder con la humildad. O creernos generosos y descubrir lo mal que le sienta a uno dar ciertas cosas en ciertos momentos.

Cada uno representa una faceta del Ser. Aprendiendo a conocerse, a cambiar juntos, como los compañeros de camino que de manera desinteresada se dirigen en la misma dirección, los seres aprenden a conocer la forma de su propio Ser y a reforzarse mutuamente en el Sendero de la vida.

Cuando uno se enfrenta a dificultades, los otros le sostienen. Ciertas nociones como la fraternidad, la solidaridad, la ayuda, toman rápidamente forma en el seno de la comunidad: por el hecho de que cada uno está aquí por su impulso interior, el Socorro divino llega para facilitar las cosas, tal y como lo indican las palabras "El Amor ayuda a ponerse derechos a todos aquellos que aman".

No se trata de una cuestión moral o de un esfuerzo, sino realmente de un compartir que se opera de manera natural, de un sentimiento que engrandece el corazón en la medida en que se toma conciencia que el Servicio está en los actos de cada instante.

Esta unión de corazones es tan extremadamente poderosa que torna las relaciones más fáciles, independientemente de nuestra propia voluntad. Es una joya inexplicable y espontánea que brilla en las asambleas de las Ramas Teosóficas sin que nadie pueda atribuirle una causa concreta. Incluso las fricciones que pueden siempre aparecer entre los miembros participa también de la limpieza del corazón. Como los dedos de una mano, los fraternos se "rozan" pero siempre están unidos porque pertenecen a la misma mano.

En nuestra lucha interior, el individualismo es una cuestión que debe ser sobrepasada. El hecho de ir mas allá de uno mismo para ponerse al servicio de una realidad que siempre nos supera, de aprender a dar preferencia a los demás antes que a uno mismo, es una parte importante de la educación espiritual y la Orden Teosófica de Servicio es una comunidad espiritual donde a veces recibimos y a veces damos; y cuanto más damos más recibimos. Como dice el proverbio sufí "Da lo que tienes en el bolsillo y Dios te dará lo que está en el misterio": al inicio siempre hay el acto de dar y enseguida, como consecuencia, recibir para poder dar de nuevo. Pero cuando damos conviene recordar las palabras del Evangelio que indican "que tu mano derecha ignore lo que hace la izquierda" a fin de evitar envanecerse de lo re-buenos que somos.

Una de las formas de Servicio es la actividad que uno desarrolla en las Ramas de la Sociedad Teosófica. La razón misma de la existencia de estas Ramas, y de todas las relaciones que se establecen en su seno, es la presencia del Espíritu Solidario y la impronta, el empuje con el que se transmiten los principios teosóficos.

Las relaciones en el seno de la Sociedad Teosófica se tejen alrededor de la existencia de estos principios Teosóficos. Ya sabéis que el espíritu teosófico es como la fuente que está en medio del jardín e irriga todo a su alrededor, es decir, nuestros corazones, nuestras relaciones, comportamientos, actitudes, todo...

Está claro que los valores teosóficos hacen nacer las cosas: es como el agua que se derrama y los miembros de la Sociedad son los jardineros que la canalizan y la hacen llegar hasta el punto donde debe llegar con el objetivo de transmitir su poder y fuerza de transformación. La Sociedad Teosófica pues, tiene un rol y está ahí para cumplir una función. Y La

Orden Teosófica de Servicio, con sus miembros, representa esta correa de transmisión, convirtiéndose a la vez en aquél que recibe y aquél que da. A partir del momento en el cual está ligado a La Orden del Servicio y al trabajo que se realiza, cada uno recibe y transmite el Espíritu solidario, tenga o no conciencia de ello. Por esto nunca se debe pensar que hay personas o cosas más importantes que otras: cada uno es importante porque cada uno lleva y trasmite esta fuerza de amor, lo cual constituye una gracia y una responsabilidad. Cada uno, allá donde esté, tiene que tratar de ser mejor para ser lo más transparente posible, para no convertirse en un punto de retención y obstáculo para el amor.

Es esta intención la que debe animar las relaciones entre los miembros. Cada uno es un mediador vivo para el otro, cada uno, por su actitud y comportamiento, facilita esta corriente; el espíritu pasa de uno a otro. Y conviene estar atento al menor detalle que podría crear un obstáculo, porque nosotros estamos al servicio de algo que nos sobrepasa infinitamente.

Orientarse hacia el Servicio es orientarse hacia esa transparencia, absorberla y comunicarla a los demás. Si abandonamos nuestros prejuicios, nos rebajamos y nos ponemos a su servicio, podemos contribuir a transmitir alguna cosa. Debemos esforzarnos por ser lazos vivos que fructifican los unos en los otros, y fructificando los otros, uno se fructifica a sí mismo; dando uno, recibe para sí. Es este el verdadero sentido de la fraternidad, más allá de los aspectos puramente psicológicos y exteriores que son inherentes al funcionamiento de todo grupo humano.

“Estar en el mundo sin ser del mundo”. A diferencia de los monjes, el viajero del Sendero es un hombre o una mujer que vive plenamente en este mundo: trabaja, se casa, tiene hijos, amigos, cuida a sus familiares etc. Y lleva una vida que, a simple vista, podría calificarse de banal, al menos en el plano exterior. En esta época donde la "originalidad" es un valor positivo, donde cada uno busca marcar la diferencia con los demás ya sea por el lenguaje, el vestido, la alimentación o las actividades realizadas. El teósofo es pues una persona ordinaria con alguna cosa de más. Viviendo en el mundo pero esforzándose por no dejarse llevar por él, se mantiene en cada instante, en su interior, firmemente enraizado en la Presencia Divina. Cuando hablamos de pobreza espiritual, lo que cuenta no es lo que uno posee, sino la huella que dejan las cosas sobre nosotros. Cuando hablamos de actividad es más importante la intención de los actos y el espíritu con que han sido realizados que ellos por sí mismos. Y cuando hablamos de contemplación se sale de éste mundo

material para acceder a otra dimensión, la del mundo del misterio y el espíritu.

Es desde esta óptica desde la cual el teósofo podrá realizar un verdadero trabajo espiritual. Aquello que va a hacer cambiar nuestra relación con el mundo no van a ser los intentos de modificarlo sino, más bien, la percepción del mismo. Para realizar este trabajo necesitamos exponer nuestro corazón a los efluvios espirituales que vienen a nutrirlo y purificarlo. La concentración progresiva del conjunto de nuestro ser sobre la percepción del corazón nos ofrecerá las oberturas y los estados que nos llevarán a seguir el camino.

El trabajo espiritual es una obra a largo plazo que exige paciencia y perseverancia. No se debe esperar que las cosas vayan a cambiar en un abrir y cerrar de ojos por el simple hecho de desear ser útil a la Gran Fraternidad, por llevar hacia delante esa aspiración espiritual, ese impulso secreto que brota del manantial del corazón descontrolado pero que nos permite cumplir con este trabajo. Mientras se purifica nuestro corazón, nos toca descubrir en nuestro interior el secreto divino contenido en el pacto iniciático y hacerlo fructificar mediante la Senda del Servicio.

OTS Y TEOSOFÍA

Quien no vive para servir,
no sirve para vivir.

Para abordar este tema me voy a permitir invertir el orden del enunciado, y así, haré primero una muy somera referencia a la Teosofía y posteriormente a la OTS por estimar que es más apropiado para el enfoque que pretendo dar a este muy corto trabajo.

Teosofía. No hace mucho tiempo, me fue dado leer un discurso de C. Jinarajadasa pronunciado, creo que en 1930, en una Convención de la ST en el que decía que no se puede definir la Teosofía en la forma en la que usualmente se hace con otros términos. Analizando en profundidad, dentro de mis propias limitaciones, desde luego, llegué a la conclusión de asumir la veracidad de lo que dicho ser manifestó en ese año. De todas formas, algo se puede y debe decir al respecto, es más, mucho se ha expuesto ya acerca de la Teosofía. El Glosario Teosófico emplea casi dos páginas al hablar del término en cuestión, pero no lo define.

Dicha obra dice: "Religión de la Sabiduría o Sabiduría Divina. El sustrato y base de todas las religiones y filosofías del mundo enseñadas y practicadas por unos pocos elegidos desde que el ser humano se convirtió en pensador. La gran idea que sirve de fundamento a la Teosofía es la fraternidad universal. La Teosofía se presenta, además, como base de la filosofía de la vida, de la evolución o reencarnación por cuya virtud progresa el mundo".

Hasta aquí los párrafos entresacados del referido libro que son útiles para el desarrollo del tema ya que trato de aunar la Teosofía a la evolución, que sin duda casi se puede decir que son una misma cosa.

Como todos sabemos, en el momento oportuno, la Jerarquía decidió dar a conocer al mundo entero la Teosofía como tal, sin ser presentada parcialmente por medio de movimientos o filosofías como hasta entonces se había hecho, creando para ello la Sociedad Teosófica para que tratase de cumplir varias tareas, siendo uno de ellas, sin duda, la ayuda a la humanidad de varias formas, una de estas formas es, la comprensión de lo que es la evolución de forma personal para así despertar las conciencias, y otra, la actuación en el campo social como servicio, entre otras distintas misiones, algunas bien cumplidas y otras no tanto.

Lo dicho hasta ahora queda reflejado de forma muy breve y general para no hacer esta exposición demasiado extensa.

Como siempre sucede, los seres humanos ponemos de manifiesto nuestras tendencias internas, y así, el ideal del servicio estuvo siempre presente desde la creación de la Sociedad Teosófica de forma bastante mayoritaria por fortuna.

Orden Teosófica de Servicio. La OTS fue fundada en 1908 por la Dra. Annie Besant a petición de un nutrido grupo de miembros que deseaban disponer de un medio separado de la ST a través del cual pudieran canalizar un trabajo de índole social. Por lo tanto, la OTS puede ser considerada como el brazo activo de la ST en el plano físico.

No existe ningún documento oficial que avale la creación de la OTS, se cuenta tan sólo con una página, ahora fotocopiada, de la revista The Theosophist por la que se daba cuenta mundialmente de la fundación de la OTS, con independencia de lo realizado y escrito desde la fecha de su puesta en funcionamiento.

Las secciones nacionales de la OTS son autónomas, pero algunas de

ellas poseen status legal de independencia como organización ante los respectivos gobiernos, lo que les permite recibir aportaciones económicas que más tarde deducen los donantes en las declaraciones de sus impuestos. En realidad, desde el punto de vista administrativo, la única 'unión' que existe entre la ST y la OTS es el hecho de que cada Director nacional de la OTS es nombrado por el Presidente mundial de la ST, quien es también, ex officio, Presidente mundial de la OTS. El nombramiento de un Director Nacional se produce como consecuencia de la propuesta realizada por el Secretario General de la Sección, aunque también existe la figura del corresponsal, que tiene las mismas prerrogativas y capacidad de trabajo que el Director, y que es nombrado por alguno de los componentes de la OTS internacional directamente.

La OTS internacional no tiene estado independiente legal. Consta del Presidente mundial, que como se ha dicho lo es también de la ST, el Secretario internacional, nombrado de forma directa por el Presidente mundial y un Coordinador en lengua española también nombrado por el Presidente mundial.

La creación de la OTS ha demostrado ser un acierto con el paso del tiempo, porque al formar una parte, hasta cierto punto, separada de la ST, puede canalizar los esfuerzos de algunas personas en pro de una transformación social en asuntos públicos en los que la ST no puede posicionarse. Por otro lado, donde las dos partes aparentemente separadas coexisten, hay una cierta proclividad a la separatividad debida a las tendencias erróneas de las personalidades. Quizá sería conveniente que las secciones nacionales de la OTS fueran como un departamento de la ST. Sin duda, hay pros y contras en ambas formas de estructurar estos asuntos.

Prescindiendo de todos estos aspectos administrativos que no dejan de ser reales, necesarios y prácticos, para quien redacta esas líneas no hay ninguna duda de que la OTS es una forma, y quizá de las más apropiadas, de representar a la Teosofía en el plano físico, aunque también espiritualmente, pero por medio de la ST que fue su creadora.

Es seguro que todos hemos leído bastantes textos relativos a las enseñanzas que los Maestros facilitaron a la humanidad en su momento. En ellos, siempre se hace hincapié de forma muy clara a la necesidad del servicio, de prestar ayuda a la humanidad, y este es, en definitiva, el principal objetivo de la OTS. Por tanto, ¿qué mayor satisfacción interna, qué mayor seguridad de cumplir el deber de la fraternidad práctica hacia nuestros semejantes, qué mejor motivo de recompensa en el futuro que actuar en el seno de la OTS?

Sería de desear que estas pocas líneas fueran realmente portadoras de la idea que las ha generado, es decir, la, sin duda, estrecha unión interna existente entre la OTS, la ST y la Teosofía.

No olvidemos que el lema de la OTS es:

TEOSOFÍA EN ACCIÓN

DIFICULTADES QUE ENCUENTRAN LOS TRABAJADORES DE LA OTS

La primera dificultad con que se encuentran el trabajador de la OTS, que se impone a sí mismo el deber de llevar a cabo el primer objetivo de la Sociedad Teosófica practicando la fraternidad, es él mismo, su personalidad con los skandas (cualidades materiales, sensaciones, ideas abstractas, tendencias de la mente, facultades mentales, emociones, deseos, pasiones, etc.), heredados de anteriores encarnaciones y que recoge al volver de nuevo al taller de la vida.

En este taller cada uno ha de cumplir sus deberes, siguiendo las instrucciones kármicas que habrán de proporcionarle las dificultades y ayudas que necesite para realizarlos, ya que las circunstancias y el lugar de nacimiento serán siempre los más adecuados para que pueda aprender aquello que le conviene.

Es también en este taller donde los trabajadores de la OTS han de vencer las dificultades para regular y disciplinar las actividades de las Gunas: Sattva (ritmo), Rajas (movilidad) y Tamas (inercia), fortaleciendo así su voluntad y sustituyendo su satisfacción personal (egoísmo), por el deber de servir (fraternidad).

En su compromiso y cumplimiento en el deber se servir, practicando la fraternidad a través de sus múltiples facetas, solidaridad, compasión, comprensión, servicio, sacrificio, etc., con sus acciones constructivas los trabajadores de la OTS ayudan a restablecer la armonía y el equilibrio, produciéndose en su ser la expansión de conciencia y cuanto mayor es el nivel de fraternidad más se incrementa la percepción de la Verdad.

El egoísmo en el camino espiritual es un gran obstáculo, que entraña muchísimas dificultades en el desarrollo espiritual.

Practicar la fraternidad es estar abiertos a la verdad, practicar el fanatismo es cerrarse a ella, pero el fanatismo, el egoísmo, la incompreensión, la intolerancia, la envidia, el orgullo, etc. se encuentran en todos nosotros en mayor o menor grado, y en su relación con los demás, los trabajadores de la OTS han de enfrentarse a las dificultades que estos defectos producen cuando se ponen de manifiesto.

Dice Arthur Powell: "Hay en la vida moderna tanto bullicio, tanta precipitación, tanta barahúnda, tanta indecencia, tanta actividad, tanta insistencia en los derechos propios, tan poca consideración por los sentimientos ajenos y tan poca dignidad o cortesía que brote espontáneamente de bondadosos corazones." y por tanto, vuelvo a citar sus palabras de otro párrafo: "La bondad, la tolerancia, la benevolencia, y la amistad mutua, la cortesía , la ayuda y la fidelidad, no pueden existir más que parcialmente en el mundo, porque el corazón de los hombres es todavía duro y la ignorancia es ciega".

En el libro de las meditaciones diarias sobre las cartas de los Maestros en la que corresponde al día 22 de Agosto, está escrito: "Nuestra mayor dificultad está en enseñar a los discípulos a no dejarse engañar por las apariencias" K.H.

ES EL TRABAJO DE LA OTS UN SERVICIO ESPIRITUAL

El auténtico servidor se mueve con el corazón, con el alma, con el espíritu. La energía que lo pone en movimiento es energía altruista del Bodhisatwa, la preciosa Bodhichita. Energía que nace del sentimiento de la compasión, de la compasión profunda que germina en la conciencia. La conciencia se mueve, y el movimiento de la conciencia es Amor, y este movimiento de la conciencia, amor vivo, se expresa a través del servicio. El potencial de esa semilla de la conciencia es el potencial de dar. Somos tan ricos como nuestra capacidad de dar. Dar es manifestar el Ser.

Tener y retener, es negar el Ser y la vida. Energía hay mucha, sobra energía lo que falta es conciencia.

EL AMOR Y EL DOLOR SON LAS DOS RIBERAS DE LA VIDA

En realidad, la que es una acción espiritual es aquella que está inspirada por un motivo correcto. No es la que parte del conocimiento de la Teología o la Teosofía o del conocimiento de muchos mantrams y oraciones, eso es erudición.

Pero eso no se relaciona con la espiritualidad. La espiritualidad está en la vida cotidiana en la relación de cada segundo hay espiritualidad en todos los ámbitos si la intención es correcta.

Y la intención correcta nace de la apertura amorosa y ésta es abrir una antena a la vida a todas las frecuencias de resonancias del mundo. Y cuando se está abierto al mundo se le está dando el mejor regalo.

La gente cree que dar, es dar cosas. Dar es una actitud interna, cualquier ofrecimiento hecho sin esta actitud interna, no es auténtico acto de generosidad. Tampoco es cosa de enredarse sentimentalmente en los problemas de los demás sólo de poner el corazón en ellos.

Para alcanzar un cambio en las actitudes internas, hay que recurrir a la transformación. Uno de los secretos de la evolución es que donde está la atención, está la energía. La atención es literalmente un amplificador para condensar la energía de la Creación, la energía del sol, del alma, la energía de la conciencia.

Sin atención no hay energía, un aprendiz es el que presta atención, un aprendiz es el que asume la postura de escucha. Un aprendiz es el que se escucha. No es escuchar al mundo. Es escuchar la danza del mundo interior, es mirar y mirarnos, mirar nuestro dolor y nuestro amor.

Cuando el dolor sale del plexo solar y se llora y el estómago se sacude

y se solloza, asciende a la garganta y asciende al corazón y se vuelve una sinfonía de amor. El dolor es la energía reprimida, y se vuelve sinfonía viva de amor. Conviene aclarar que para la mente no hay ninguna diferencia entre la realidad y la imagen la imaginación.

A la mente le entran imágenes, no distingue entre un limón y la imagen de un limón, porque a la mente no le entran limones sino vibraciones electromagnéticas. Si se piensa en un limón con sal, eso produce toda una cascada fisiológica.

Cuando imaginamos la obra de la Madre Teresa o vemos un video de todo su infinito amor aunque se sea un agnóstico y no se crea en nada, el contemplar unas imágenes conmovedoras de la capacidad total de entrega de un ser con amor hace que las inmunoglobinas cambien el sistema inmune cambia.

Esta clase de experiencias se han hecho con estudiantes de medicina. La visión del amor, que no la vivencia, la sola imagen del amor, cambia el sistema inmune, cambia las moléculas.

Así que cuando tenemos una imagen de lo que somos, una imagen del dolor y lo liberamos desde el plexo solar, hacemos que nuestro dolor se vuelva música, nuestra ira, autoafirmación, nuestra testarudez, constancia, tenacidad.

Cuando liberamos el terror, anclado bajo el diafragma, escondido bajo la máscara de auto suficiencia, sale y se revela a través del dolor, se vuelve prudencia. Y cuando dejamos que la dispersión afectiva y la volatilidad y la falta de compromiso afectivo se vuelva amor impersonal, el amor impersonal existe, existe en las moléculas.

Se ha creado una gran confusión entre el sentimentalismo y el amor. El amor es sentimiento genuino, manantial puro, sentir puro, vivir interiormente.

El sentimentalismo es chantaje, amor mercenario, es posesión. Lo mismo ocurre con la sensibilidad y la sensiblería, con la emoción y la emotividad.

La mente sin sentimiento es algo muerto, no tiene alcance ni sentido. El sentimiento sin pensamiento es algo loco, sin luz ni dirección. Hay que crear lo que Krishnamurti llama la mente en el corazón.

Elevar a través del trabajo en la práctica, nuestro corazón es transmutarse. Dolor. Amor. Transmutación. La siguiente palabra es Servir.

Servir es literalmente ser para vivir ser para la vida, el servicio es amor en movimiento. Nuestro amor, es un amor potencial que se expresa solamente a través del servicio y la cualidad fundamental del Alma es el servicio.

La alineación con el Alma se hace a través del servicio, el servicio es el camino de la integridad, el camino real, el sendero seguro hacia la adquisición de una conciencia espiritual, el sendero seguro hacia la expansión de la conciencia.

La nota clave del Alma es el servicio que va hasta el sacrificio.
Perder la vida para ganar la vida.
Ofrendar la vida en cada momento.
A eso se le llama el servicio Superior y es la nota clave del Alma.

En el servir está toda nuestra originalidad, nuestra autenticidad. Nadie puede decir cómo servimos, porque servir es el flujo espontáneo de la ley del corazón, que es la ley de la vida y la ley de la vida es la ley de dar.

El Sendero del Servicio es el camino del aprendiz, el camino del discípulo, el camino de la expansión de la conciencia, el camino del Maestro.

El camino a través del cual por el amor, el discernimiento, la vida rítmica, la vida ordenada y auto disciplinada se va construyendo un cauce para que el agua viva de la vida pueda circular a través de nuestro corazón, y poder dar de lo que somos, y dando de lo que somos, recuperamos nuestro poder, el territorio interno de nuestra conciencia, nuestra más genuina riqueza.

Y si sólo el corazón al corazón llega.....
Y sólo el alma al alma.....
Y el espíritu al espíritu.....

¿Podemos decir que la Orden Teosófica de Servicio no es una ayuda espiritual? La fundación de la OTS no tiene interrogantes. La pregunta tal vez sea si los que hoy la integramos somos capaces de servir, si somos realmente servidores y hasta dónde lo somos.

¿QUÉ SIGNIFICA TRABAJAR PARA LA OTS?

Ante todo, trabajar para la OTS, significa para un miembro de la Sociedad Teosófica el tener la oportunidad de poner en práctica todo lo aprendido en el estudio de la Teosofía, pues como dice el lema de la OTS ésta es "Teosofía en acción".

Pero también significa tener la oportunidad de poner en acción ciertas fuerzas ocultas en beneficio de los demás y, de modo tangencial y acumulativo, en beneficio de quien tiene el privilegio de trabajar en pro de sus semejantes y de la evolución. Esto es así a pesar de que es básico y fundamental en este trabajo el hacerlo sin esperar recompensa, ni prebendas ni reconocimiento, sólo por amor y vocación de servicio. Es la oportunidad de poner en práctica el ideal del amor universal no sólo a través de los rituales propios de la OTS como los Círculos de la Paz o el Ritual de Sanación, sino también por medio de la colaboración con otras entidades de fines altruistas, o por medio de la escritura compartiendo conocimientos y opiniones, o la visita de enfermos e incluso la íntima y personal práctica de la meditación.

Trabajar para la OTS es una forma de llevar a cabo el ideal de expulsar el egoísmo de nuestras vidas, mediante el trabajo fraternal que supone el unir las conciencias de los participantes en un objetivo común. Además, nos da la oportunidad de poder fortalecer ciertas virtudes que nos ayudan en nuestro desarrollo espiritual, sumado al privilegio de elevar nuestra conciencia a planos superiores en los que se lleva a cabo, de modo oculto, el verdadero trabajo teosófico. Es precisamente en estos planos donde se realiza de modo real la verdadera acción del trabajo de la OTS, pues ésta no puede ser sino el canal que se ofrece a Aquellos que realmente tienen el poder para llevar a cabo aquello que se pretende obtener mediante las acciones correspondientes

Con el fin de no hacer demasiada extensa esta exposición, nos referiremos brevemente, de modo sintético pero no excluyente, a dos de los trabajos más importantes que puede desarrollar quien esté interesado en trabajar para la OTS, es decir:

LOS CÍRCULOS PARA LA PAZ

Es desde mi punto de vista, de entre todos los trabajos que realiza la OTS, el que más potencia el ideal de fraternidad entre todos aquellos

que lo llevan a cabo. Pues, si bien se trabaja en grupos más o menos reducidos, para poder visualizar a nuestros compañeros de un modo efectivo, no debemos olvidar que será más poderoso el canal ofrecido a la benéfica energía que pretendemos canalizar, mientras tengamos presente que el grupo al que conscientemente nos unimos no es sino un nódulo de una red de grupos que, a escala planetaria, se funden en una sola unidad con un solo propósito, canalizar una poderosa energía que pretendemos pueda paliar, de una forma oculta, los desastrosos efectos de la guerra y la violencia, tanto allí donde ocurren, como en todo el Planeta que, con toda seguridad sufrirá el karma de dicha violencia.

EL RITUAL DE SANACIÓN

Si pudiéramos catalogar a los Círculos de la Paz como un acto de Ofrenda que fortalece la fraternidad entre sus participantes, deberíamos entonces definir el Ritual de Sanación como un acto de Petición, en el que por medio de la invocación a los Devas de la Sanación, rogamos de forma explícita y personalizada por aquellos que sufren a causa de la enfermedad. La sola presencia de estos Grandes Seres en la celebración del ritual supone una benéfica influencia para los concelebrantes que, de un modo oculto, reciben la energía que irradian estas Fuerzas.

Además, y dentro del propio ritual de sanación, hacemos referencia a nuestros hermanos más jóvenes en la evolución, los animales y, especialmente, a aquellos que se encuentran sometidos a condiciones de abandono o violencia, incluidos aquellos que son utilizados para investigaciones, para la alimentación e, incluso, para el recreo de ciertos seres empeñados en llamarse humanos, aunque sean capaces de llevar a cabo actos como el famoso "Toro de Tordesillas".

Sea pues como sea, mediante la realización de rituales, o mediante cualquier otro medio, a través del trabajo íntimo y personal o mediante la compartida tarea, es básicamente, un privilegio el poder trabajar para la OTS, es una oportunidad única para dejar a un lado el personalismo, la ambición y el ansia de notoriedad intrínseco al ser humano, de poder poner en acción el principio de fraternidad y altruismo, la vocación de servicio y la voluntad de ser un eficaz agente colaborador con el divino Plan de la Evolución. Es un acto de voluntad y progreso espiritual, un acto desinteresado de entrega a los demás, de abrir canales a las benéficas energías y a las fuerzas ocultas que trabajan por el bien de la humanidad y de cerrar puertas, en la medida de nuestras posibilidades, al dolor y a la violencia y a todos aquellos que trabajan en contra del Gran Plan. Pero nunca debemos olvidar que todo aquello que, en nombre de la OTS, llevemos a cabo, ha de estar revestido de dos cualidades

imprescindibles para quien quiera llamarse teósofo: AMOR Y COMPASIÓN.

PAZ A TODOS LOS SERES.

Los Molinos. 8 de Octubre de 2006.

